

J

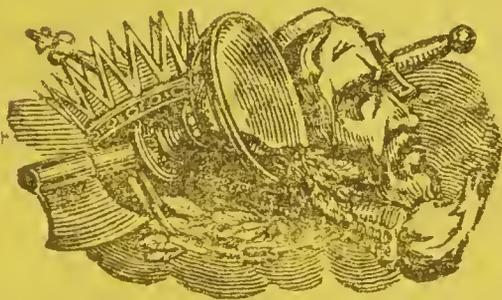
EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.



SI LA MULA FUERA BUENA...

PROVERBIO EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1862.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobelza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos?

Corregir al que yerra.
Canizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Cómo se empeeñe un marido! ¡
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politleas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tío.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El querer y el rascar....
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.

El elavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia
El atan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpu-
jarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello idcal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas
africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el
ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lagrimas.

Instintos de Alarcon.
Judicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.

Jalme el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.

Los Amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...

Los dos sargentos esp
Los dos inseparables.
La pesadilla de un cas

La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis
La posdata de una car
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero
Los quid pro quos.
La Torre de Londres.
Los Amantes de Teruel
La verdad en el Espejo
La banda de la Condes
La esposa de Saicho el
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluv
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madri
La Madre de San Fern
Las flores de Don Juan
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Floren
La Archiduquesita.
La escuela de los amig
La escuela de los perd
La escaela del poder.
Las cuatro estaciones
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Ca
La ninfa Iris.
La dicha en el bien aj
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho
La Cruz del misterio.
Los pobres de Madrid
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla
La calle de la Monter
Los pecados de los pa
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cenicienta
La peor cuña.
La choza del almadre
Los patriotas.
La peor cuña.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.

Llueven hijos.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martín Zurbano.
Marta y Maria.

SI LA MULA FUERA BUENA...

PROVERBIO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON FAUSTINO JOUVE.

Representado por primera vez con notable aplauso en el teatro de Novedades el dia 18 de Mayo de 1861, á beneficio de D. Antonio Pizarroso.



JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia

3146

MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1861.

PERSONAJES.

ACTORES.

PAQUITA.....	STA. A. GUIJARRO.
MARCELINO.....	SR. A. GALVAN.
D. BENITO.....	T. INFANTES.
D. TELESFORO.....	P. SUBIRÁ.
UN CRIADO.....	J. CASTRO.

La escena es una fonda de Burgos.

La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Gullon, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales de la galeria dramática y lirica titulada EL TEATRO, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

ACTO UNICO.

Sala con puerta foro y laterales; la de la derecha, señalada con el número uno, corresponde á la habitacion de D. Benito, y la de la izquierda, con el número dos, á la de D. Telesforo, entendiéndose por derecha é izquierda la del espectador.

ESCENA PRIMERA.

D. BENITO, MARCELINO.

- MARC. (Paseándose intranquilo.)
¡Si, señor, sentaré plaza!
- BENITO. ¡Como quieras!—¡ya me aburro!
Estás tan mal enseñado,
que no sé cómo te sufro.
- MARC. ¡Pues si tiene usted un genio!...
- BENITO. ¡Dále con el genio... es mucho!
Despues que por tus descuidos
hoy nos quedamos en Burgos,
y de otras mil cosas que
pasan de castaño oscuro,
todavia quieres...
- MARC. (Afable.) ¡Tio!...
- BENITO. ¡Déjame en paz; nada escucho!
- MARC. ¡Asi paga usted mi afecto!
¡de ese modo tan adusto!
- BENITO. Y tú no tienes en cuenta

:

- qué me acabas á disgustos.
- MARC. Vaya, tío, eso no es nada:
verá usted, en un segundo
estoy de vuelta... (Abrazándole.)
- BENITO. (Desentendiéndose.) ¡Bien, bueno!
- MARC. Si hay que ceder al impulso;
si la sangre siempre tira...
- BENITO. ¡Vamos! (El mal disimulo
me pierde con él.)
- MARC. Si al fin...
(Poniéndose el sombrero.)
¡Já! ¡já! ¡me quiere usted mucho!
- BENITO. Logrando cuanto deseas
y sacándome el peculio
á pulso; no sé que haya
tío mas bueno en el mundo.
(Váse Marcelino.)

ESCENA II.

D. BENITO.

¡Cuidado con el muchacho!
¡Me tiene loco... confuso!
Si por fin se me casara,
cosa que yo dificulto,
quedaría mas tranquilo,
y tal vez, aunque lo dudo,
si sentaba la cabeza
sería para bien mútuo.
Pero al que Dios no dá hijos...
¡Yo que fuí tan oportuno
en no tomar nunca estado;
por verme libre de sustos
y de mil impertinencias,
por qué tanto mi difunto
hermano!...

ESCENA III.

DICHO, D. TELESFORO.

TELESF. Pues ¿cómo es esto?
¿Aun es usted mi vecino?
Lo celebro.

BENITO. Yo tambien.

TELESF. Mas qué causa?...

BENITO. Porque, amigo,
nos descuidamos un poco,
y cuando acordar quisimos
habia partido el coche
para Madrid.

TELESF. Son descuidos
que ademas de la mala obra
que hacen, los paga el bolsillo.

BENITO. De forma que ya hasta el jueves
estaremos detenidos.
Y usted, ¿tambien vá á la córte?

TELESF. Yo hácia Francia me dirijo
con idea de que la niña,
como es muchacha de juicio,
de un viaje como este
sacará muy buen partido.

BENITO. Me alegraria conocerla
antes de...

TELESF. Pues ahora mismo.

(Entra en su habitacion y sale instantáneamente.)

BENITO. De haber encontrado á este hombre,
no sé por qué me glorio.

TELESF. Dispéñse usted un momento;
porque es cosa, don Benito,
que en diciendo que Paquita
está embebida en un libro,
no quiere que la distraigan,
y á veces al menor ruido...

BENITO. ¿Conque es tan aplicadita?

TELESF. ¡Ya lo creo!... ¡es un prodigio!
¡es una cosa especial;
de lo poco que se ha visto!

Obediente, recogida;
jamás se la oye un grito
ni una palabra mas alta
que otra.

BENITO. (Para mi sobrino
seria la única pareja.)

TELESF. ¡Y despues, amigo mio,
tiene unas manos!... ¡qué manos!
Como que la tuve cinco
años allá en las Salesas
de educanda.

BENITO. ¡Oiga!

TELESF. ¡Digo!

de cuantos primores otras
pudieran hacer, me afirmo
en que no tendrá rival.
¡Si usted viera! ¡hace unos niños
de cera, que no parece
sino es que los angelitos
tan solo les falta el habla!
Sin que ciegue el cariño
de tutor, sé que es muchacha
que... ¡ya lo creo! de fijo
haria la felicidad
de cualquier hombre: he tenido
magníficas proporciones
para casarla, y me he visto
siempre perplejo; porque hoy
para casarse es preciso
tentarse muy bien la ropa.
Yo su gusto no la privo;
pero seria una desgracia
que la tocara un marido
que no apreciara tal joya,
ni la hablara con el mimo
á que ella está acostumbrada,
ó tal vez un libertino
que á disgustos la matara.
Asi es que en lo mas mínimo
no quiero que la conciencia
me remuerda.

BENITO. Pues lo mismo

haga usted cuenta que á mí
me pasa con un sobrino
que... no quiero tome estado,
sin estar muy convencido
de que la mujer que elija
sea completa, porque el chico
crea usted que no tiene pero.
No conoce ningun vicio;
y aunque cuenta pocos años,
le aseguro que no he visto
en la juventud del dia
otro que tenga mas juicio.
En fin, por todos conceptos
es un singular partido
para otra muchacha que
congeniara.

TELESF. ¿Don Benito?...

BENITO. ¡Es cierto!

TELESF. (Para Paquita (Con gozo.)

será excelente marido.)
Pero una cosa me choca:
¿cómo siendo ese sobrino
muchacho de tales prendas,
á estas fechas no ha tenido
proporcion de?...

BENITO. Igual pregunta
respecto de ese prodigio
que en su pupila retrata,
no extrañe si me permito
hacerle...

TELESF. Y la hallo muy justa.

BENITO. Claro; y como usted ha dicho
que para contraer matrimonio
mirarlo antes es preciso,
es esta sola razon
la que á mí me ha detenido.
Por lo demas, ya vé usted
que en el hombre no es lo mismo,
pues decir «quiero casarme,»
y casarse, es concluido;
pero esas bodas, asi...
sin mas que por un capricho

- (¿Si será algun trampa-antojo?)
- TELESF. ¡Cómo es posible evitar!...
fuera de que nunca falta
ocasion, y mucho mas
cuando el interés domina
en el hombre; porque el tal
sabe que Paquita tiene
mas que mediano caudal.
Estoy seguro que ahora,
hasta la evidencia, ¡bah!
que la niña se me casa
en Paris.
- BENITO. (¡Qué oigo!) Pues ya.
- TELESF. En seguida que la vean
me la van á arrebatat.—
Pero deju á usted, que voy...
(Al dirigirse á la habitacion oye la voz de Marceli-
no y se detiene.)
- MARC. (Dentro, talareando.)
*Soune la trompa intrépida
d'a puñaró da forte...*

ESCENA VI.

DICHOS, y MARCELINO, que sale de su habitacion.

- MARC. No dirá usted que he tardado.
- BENITO. Asi me gusta. (¡Dios quiera
no soltarle de su mano!)
- MARC. Caballero... yo celebro...
- TELESF. Gracias... ¿Con que este muchacho?...
- BENITO. Si, señor; es mi sobrino.
- TELESF. ¡Pues digo á usted que es muy guapo!
Y si la parte moral
es semejante... Y el trato
me parece...
- BENITO. En él... el juicio
está personificado.
- MARC. (Mi tio se ha vuelto loco,
ó no entiendo...)
- BENITO. (Á Marcelino.) (Véte al cuarto,
que despues te explicaré...)

- MARC. Pero...
- BENITO. ¡Eh! ¡no seas pesado!
- TELESF. Pues ¿qué dice?
- BENITO. Niñerías,
que si fuera uno á hacer caso...
¿Si tendrá tiempo de hablar?
- MARC. Asi es; pero entre tanto
usted no sabe que aqui
se halla de hermosura un pasmo,
que en hora bien avanzada
llegó anoche.
- BENITO. ¡Calla!
- TELESF. (Claro, (Con gozo.)
se referirá á Paquita.)
¡Déjele usted! (Á D. Benito, afable.)
- MARC. No soy mármol;
ni usted querrá que sofoque
la pasion que...
- BENITO. ¡Ah, pelmazo!
Pero si tú no la has visto,
¿cómo sabes?...
- MARC. ¡Demasiado!
¡Si lo que me ha dicho es cierto
el camarero, me caso
con ella, ó me pego un tiro!
- TELESF. ¡Jesus!
- BENITO. (¡Pues ya vá escampando!)
- TELESF. Con el permiso de ustedes,
voy á evacuar mis encargos.
(Éntrase en su habitacion.)

ESCENA VII.

D. BENITO, MARCELINO.

- BENITO. ¡Por hablar de mas!... (Incomodado.)
- MARC. ¿Qué ocurre?
- BENITO. ¿Qué ha de ocurrir. ¡Estoy dado
á Barrabás! — Esa jóven (En voz baja.)
de quien estabas hablando,
justamente es la pupila
de ese caballero.

- MARC. ¡Vamos!
- BENITO. Don Telesforo Vergara.
- MARC. ¿Y qué hay en eso de extraño?
- BENITO. Para tí, nada; que siempre no haces mas que tu santo gusto: y mientras yo estaba al buen señor encomiando las prendas de que careces, has conseguido ahuyentarlo con tus locuras de á fólio, y has hecho venir abajo el edificio que yo para tí estaba labrando.
- MARC. No comprendo...
- BENITO. Fácilmente con lo dicho interpretarlo bien pudieras, pero escucha.— Para conseguir la mano de esa niña, á tener tú mas juicio, era necesario que la hablastes de novenas, de sermones y de santos; porque segun el tutor, que parece un hombre franco, es la señorita linda y de un juicio extremado... ¡como educada en convento! Preséntate con recato, pues siendo tan calavera nada tendria de extraño... y mas no estando advertido, lo metieses á barato.
- MARC. Descuide usted; yo soy de esos que hacen bien á todos palos, y en tratándose de trigo... (Indicando) no me ata ningun obstáculo. ¡Si el vivir sobre el pais es mi fuerte!... Doce años perdonaba de mi vida con tal de que... pero al caso. ¿Tiene madre?
- BENITO. ¡No por cierto!

¿Pues no te he dicho?...

MARC. ¿Qué diablo!
ya no me acordaba.

BENITO. ¡Digo,
que eres un atolondrado!

MARC. ¿Cómo se llama?

BENITO. Francisca.

MARC. ¡Ay, qué nombre tan prosáico!

BENITO. ¿Qué influye el nombre?...

MARC. ¿Y el dote?

BENITO. ¡El dote, es extraordinario!

MARC. ¡Ay, tío! ¡santa palabra!
el siglo que atravesamos
es mas de positivismo
que otra cosa; y por lo tanto
conviene sitiar la plaza
de modo que el resultado
corresponda con los hechos.
¡Ya verá usted... si la atrapo,
qué modo de regalarme!
¡Ni el rey montará un caballo
de mejor raza que el mio!
Asi el yugo no es pesado,
pues de festin en festin...

BENITO. ¡Eh! ¡ya estás disparatando!

MARC. Pues, diga usted, las monedas,
¿no tienen corte ovalado?
Si, señor, para que rueden,
y yo en seguida las largo...
Como que voy á casarme
para rezar el rosario
y hacer la vida del yermo
como si fuera un pazguato!
Nunca; á fé de Marcelino
que...

BENITO. ¿Callarás?

MARC. Entre tanto
me vestiré *comm'il faut*
para empezar el asalto.
(Éntrase en su habitacion.)

ESCENA VIII.

D. BENITO: despues PAQUITA y D. TELESFORO.

BENITO. ¿Y que este chico pretenda
casarse?...

TELESF. (Á Paquita, en la puerta de su habitacion.)
(¡Mucho cuidado!
¡A ver cuál vas á expresarte!)

PAQUITA. (Descuide usted.)

TELESF. Aquí traigo
(Sacándola de la mano.)
á la niña.

BENITO. Que es muy linda
por cierto.

PAQUITA. Es favor... (Con modestia.)

BENITO. Yo no hago
mas que justicia.

TELESF. (Á su tio (Á Paquita.)
al instante le has flechado.)

BENITO. Y luego es tan instruida
que...

TELESF. Los libros son su pasto.

BENITO. Si, hace poco he sabido
su entretenimiento grato,
pues leia usted...

PAQUITA. (Con naturalidad.) A *Kempis*...

BENITO. Nunca mas aprovechado
el tiempo que ..

PAQUITA. (Con mas naturalidad.) ¡Es mi delirio!
¡Me muero por lo romántico!

BENITO. ¿Romántico?

TELESF. (¡Pero, chica!)
¡Eh! ¡no la haga usted caso!
pues como está algo turbada,
y luego... ha leído tanto...
no es extraño que confunda...
decir quiere lo cristiano.

PAQUITA. En fin, la culpa no es mia:
usted me ha dicho bien claro (Á Telesforo.)
en distintas ocasiones

que los libros...

TELESF. Bien, al grano:

¿qué mas dá que fuera *Kempis*
ó fuera *Torcuato Tasso*?

BENITO. (¡Por Cristo que nos escucha,
este hombre está excomulgado!)

TELESF. Vaya, te dejo un momento
con ese amiguito hablando,
y con su licencia ahora
me vuelvo á entrar en el cuarto,
si he de poner cuatro letras
al amigo don Gervasio.
(Cuidado cómo te expresas;
eso tan solo te encargo.) (Váse.)

ESCENA IX.

D. BENITO, PAQUITA.

BENITO. ¿Conque al fin vá usted á hacer
un viaje tan divertido?

PAQUITA. Si; mi tutor ha querido,
y yo no debo oponer
resistencia.

BENITO. ¡Muy bien hecho!

Es prudente, en mi sentir,
si se puede, no vivir
en círculo tan estrecho.

Y el viajar es evidente
que influye en la ilustracion,
á mas de aquella expansion
que el alma á la vista siente
de ciertos objetos.

PAQUITA. Nada
deseaba con mas contento
cuando estuve en el convento
por tanto tiempo encerrada.
Y hoy no me pesa en verdad;
en él aprendí á saber
el lugar que á la mujer
reserva la sociedad.

BENITO. Ciertamente; por manera

que haciendo usted una vida
laboriosa y recogida,
hubiera sido quimera
pensar en amante alguno.

PAQUITA. Ya lo creo; y mi tutor
siempre con ojo avizor;
despues no faltó importuno,
por mas que naturaleza
me favoreciese en poco,
porque es un capricho loco
el fiarse en la belleza.
Y aun cuando mi corazon
no está exento de pasiones,
en marcadas ocasiones
reprimirlas es razon.
Asi es que al salir del lado
de la madre sor Inés,
de mi tutor, cierto es,
ni un punto me he separado.
Á todas horas del dia
de la moral me está hablando;
cuándo no es prudente y cuándo
que una jóven se sonria:
que baje al suelo los ojos
me encarga al estar delante
de un hombre; y que si es amante,
con mas razon los enojos
tema que pueda causarme.

BENITO. ¿Y usted?...

PAQUITA. Le escucho obediente,
porque bueno é indulgente
se afana por demostrarme
de la virtud el camino...
¡es un santo mi tutor!

BENITO. (Vamos, digo es un error
pensar que ame á Marcelino.)
Estando en la primavera
de hermosura y perfeccion,
no comprendo la razon
de que se halle usted soltera.

PAQUITA. Proporciones no han faltado;
mas hablando ingenuamente,

ninguna el alma consiente
de cuantas se han presentado.

Soy en amor muy avara:
yo quisiera un hombre tal,
que fuera un tipo especial
que mi ventura labrara.

Que amante y sin altivez
mi corazón comprendiera,
y que el suyo no envolviera
para mí falsa doblez.

¡Bien sé que es mucho exigir
para los hombres del día!

mas de otro modo, á fé mía
jamás querrá consentir
mi tutor que dé la mano,
á quien no sea digno de ella.

BENITO. (Se expresa bien, y es muy bella.

¡Ay, Marcelino, es en vano!
Voy á hacerle que desista.)

Es muy justo, y me parece
que quien tanto se merece,
no le cuadra de egoísta
el nombre.

ESCENA X.

DICHOS, un CRIADO.

CRIADO. ¿Señor don Benito?
Un caballero que dice...

BENITO. Voy al momento.

CRIADO. Está bien. (Váse.)

BENITO. Señorita, ¿usted permite
que un breve instante tan solo?...

PAQUITA. Con mucho gusto. (Váse D. Benito.)

ESCENA XI.

PAQUITA.

¿Es posible
que yo no pueda casarme?
¿Si tendré que concretarme
al celibato terrible?
Ó yo no me expreso claro
ó ninguno me comprende,
pues el que hoy me pretende
mañana me deja... ¡es raro!...
y eso que mi hábil destreza
á todos los palos toca:
y lloro, y me vuelvo loca,
sin que baste la riqueza
de mi dote, que atraer
á cualquier hombre podría
y hacer feliz!... no veo el día
que esto llegue á suceder.
Por mas que mi alma discurre
y mil resortes inventa,
no puede salir mi cuenta
y mi esperanza se aburre. —
¿Cómo os podeis gobernar,
mujeres, que al retortero
traeis tantos?... El derrotero
decidme para triunfar.
Mas hoy mi tutor me ha hablado
de una buena proporcion...
¡No desmayes, corazon,
que tu afan será premiado!

ESCENA XII.

PAQUITA, MARCELINO.

MARC. ¡Elvira!

PAQUITA. ¡Enrique!

MARC. ¡Qué veo! (Se abrazan.)

Explícame...

PAQUITA. La emoción
no me deja: al corazón
suele engañar el deseo.
¡Mas no, que palpablemente
la realidad ahora toco
de dicha tanta!

MARC. ¡Estoy loco
de amor!... Pero ¿qué incidente?...
Dime, pues, cómo te hallas
en Burgos, lo que ha ocurrido,
y en fin, todo lo que ha habido.

PAQUITA. No habrá forma, si no callas.
Escucha: desde aquel día
que mi tutor descubrió
todo, si bien no te vió,
dió en la singular manía
de no dejarme un instante
á solas, temiendo acaso
que con desviarse un paso
me persiguieras amante.
Y por fin, para abreviar,
redobló su vigilancia,
y hoy quiere llevarme á Francia.

MARC. ¿Con qué objeto?

PAQUITA. De viajar,
dice: no sé si otros planes
abrigará el buen señor;
mas vuelvo á verte, y amor
pone fin á mis afanes.
Porque segun me ha informado
mi tutor muy jactancioso,
tú eres el jóven esposo
de quien tu tío le hablado.

MARC. ¡Elvira, ya nada ignoro,
pues tan feliz coincidencia,
me prueba hasta la evidencia
que en tí miro el bien que adoro.
(Fué una ocurrencia maldita
haber cambiado de nombre.)

PAQUITA. (¿Cómo le digo á este hombre
que ahora me llamo Paquita?)

ESCENA XIII.

DICHOS, D. TELESFORO y D. BENITO, que al ir á salir, cada uno se detiene á la puerta de su habitacion.

MARC. ¡Seremos la envidia, Elvira,
de todos los que nos vean!

TELESF. (¡Qué oigo!)

MARC. Escucha.

BENITO. (¡Y se tutean!)

MARC. Amor tan solo respira
mi pecho.

PAQUITA. Tambien el mio
respira lo mismo, Enrique.

MARC. Para mi pasion no hay dique,
y aunque se oponga mi tio...

BENITO. (¡Hola!)

PAQUITA. ¿Me tendrás con lujo?

MARC. ¡Cuanto apetezcas, querida!

BENITO. (Como todas, por la herida
respira: ¡si es mucho flujo!)

TELESF. (¡Si don Benito te oyera,
me dejarias lucido!)

PAQUITA. Te quiero por mi marido
por mas que seas calavera,
pues un hombre así me gusta.

MARC. Si; fuí algo veleidoso,
pero ya...

PAQUITA. ¡Qué delicioso! (Con coqueteria)
Mi amor á todo se ajusta.

BENITO. (¡Y se educó en un convento!)

PAQUITA. Porque la vulgaridad
y el método, ¿no es verdad
puede causar descontento
por mas que haya grande amor?

MARC. Es cierto.

PAQUITA. Y ten entendido
que mi cariño mereces,
solo porque no pareces
á otros novios que he tenido.

BENITO. (¿Será posible, señor?)

MARC. ¡Tienes una alma ideal!

TELESF. (¡Pues, hijos, tal para cual!)

BENITO. (Razon tenia el tutor
en decir que su pupila
era una excepcion.)

MARC. Y luego (Indicando)
aun cuando me gusta el juego...

PAQUITA. Mi corazon no vacila:
si eso es defecto, me halaga,
porque... respira grandeza.

BENITO. (¡Bendita sea tu franqueza!)

TELESF. (Amor con amor se paga.)

MARC. Y si te gusta tambien
ir al teatro y gastar...

PAQUITA. ¡Qué contenta voy á estar!
¡Ay, Enrique! ¡bien, muy bien!

TELESF. (Pues digo que es un dechado
de virtudes el mocito.)

PAQUITA. ¡Oh! cuánto me felicito
de haberte al fin encontrado,
porque eres el dueño fiel
que me concede el destino.

BENITO. (¡Pues peor que mi sobrino,
nunca le hallarás, pardiez!)

PAQUITA. Supongo me llevarás
á todas las diversiones
sin excusas ni excepciones...

MARC. Queja de mí no tendrás.
Todo, todo cuanto quieras;
lo mas mínimo que afañes.

PAQUITA. ¿Iremos á Capellanes
á bailar las habaneras?

MARC. ¡Qué ocurrencias tan felices!

PAQUITA. Y al punto que nos unamos, (Con gozo.)
á mi tutor le dejamos
con dos palmos de narices.

BENITO. (¿Qué tal?)

TELESF. (¡Te aseguro!...)

PAQUITA. ¡No te olvida mi memoria!

BENITO. (¡Digo, la niña es de historia!)

MARC. En todo obsequiarte juro.

PAQUITA. Oye: vamos á ensayar,

y haremos cuenta que estamos
en Capellanes.

MARC. Bien, vamos.

TELESF. (¡De ira voy á estallar!)

MARC. Si tanto el baile te gusta...

PAQUITA. Tan solo con que le nombres...

BENITO. (¡Anda, anda! Esta de los hombres
es la que tanto se asusta.)

MARC. ¿Estás?

PAQUITA. Estoy.

MARC. Cuando quieras.

Pero ¿y música?

PAQUITA. Cantemos,
y así nos arreglaremos.

MARC. Vaya, pues, por habaneras.

(Marcelino talarea la canción popular, á cuyo acom-
pañamiento recorren bailando parte del escenario.)

No me llesves á Paul,
que allí está mi papá...
llévame á la Camelia,
que estoy segura
que allí no vá.

PAQUITA. ¡Ah! ¡qué bien!

MARC. ¡Sigue el compás!

PAQUITA. Así me arreglo mejor.

(Pasando la mano izquierda á la cintura de Marce-
lino siguen bailando y talareando.)

¡Ay! ¡si nos viera el tutor!

BENITO. (¡Basta, pues!)

TELESF. (¡No puedo más!)

(D. Benito y D. Telesforo presentándose á un mismo
tiempo.)

ESCENA XIV.

DICHOS, D. BENITO, D. TELESFORO.

TELESF. ¿Cómo se entiende?

BENITO. ¿Qué es esto?

PAQUITA. (¡Mi tutor!)

MARC. (¡Mi tío!)

BEN. y TEL. ¡Bravo!

BENITO. Era natural que al cabo...
TELESF. Éntrate á tu cuarto, presto. (Á Paquita)
BENITO. Quítate tú de mi vista. (Á Marcelino.)
MARC. Si fué...
PAQUITA. ¡Querido tutor!...
TELESF. ¡Y pronto!
BENITO. ¡Vamos!
(Marcelino y Paquita entrándose cada uno á su habitacion.)

ESCENA XV.

D. BENITO, D. TELESFORO.

TELESF. ¡Señor (Con ironía.)
don Benito?...

BENITO. (Mirándole.) ¡Qué?... No insista
usted: mas vale callar
lo que exceso de prudencia
me aconseja mi conciencia,
que es mucho mejor nó hablar.

TELESF. ¡Usted á mí me ha engañado!

BENITO. ¡El engañado soy yo!

TELESF. ¡Eso lo veremos!

BENITO. ¡No
sueño, ni estoy trascordado,
que lo estuve oyendo todo
tras esa puerta escondido!

TELESF. ¡Pues á mí me ha sucedido
lo propio!

BENITO. Y este es el modo
de que palabras ahorremos;
cuando en boca de la niña...
¿Ó quiere usted que haya riña?...
¡Pues mire usted!...

TELESF. No podemos
entendernos; está visto.

BENITO. Si, lleve usted esa alhaja
á Francia, á ver si la encaja,
á otro que sea menos listo.
En España esa moneda,
aunque está bien imitada,

al saber que es resellada,
no habrá forma de que pueda
pasar, y...

TELESF. ¡Ese es un insulto
que no tolero!

BENITO. Corriente;
pero tenga usted presente,
que yo jamás hablo á bulto.
Y luego, esa condiciou
que envuelve á la humanidad,
que hay que ocultar la verdad
por mas que sobre razon,
ó meterse en un litigio.
No soy tan ancho de manga;
puede usted guardar su ganga
de niña, ¡que es un prodigio!
Que á ser buena, yo imagino,
y está bien justificado,
no la habria reservado
para darla á mi sobrino.

TELESF. Esto á decirle me obliga
que siempre en el ojo ajeno
se vé la mota, y no es bueno
ver en el propio la viga.
Cuando el chico, á no dudarlo,
y mas por lo que he oido,
no tiene, estoy persuadido,
por donde el diablo soltarlo.

BENITO. Ahorremos explicaciones
que á nada conducen ya.

TELESF. Es cierto: mejor será,
pues no estoy para canciones.

BENITO. ¡Ni yo!

TELESF. ¡Hemos acabado!

BENITO. Pero es bueno que comprenda
que usted se pone la venda,
siendo yo el descalabrado.
(Éntrase en su habitacion.)

ESCENA XVI.

D. TELESFORO.

No hay remedio: estará escrito.
¡Digo á usted que es mucha niña!
Que por mas que yo cavile...
Pues yo he de darla salida.
¿Mas qué enredo será este
de haberse llamado Elvira
y él Enrique?... No comprendo.—
Tampoco se me despinta
que á don Benito le asiste
sobrada razon: la chica
es indudable que tiene
defectos, pero...

ESCENA XVII.

D. TELESFORO, P. QUITA.

- TELESF. Hija mia,
me has dejado tan airoso
cual acostumbras; mas cuida
que siempre la penitencia,
por el pecado se indica.
- PAQUITA. No comprendo la razon
que á expresarse á usted le obliga
asi.
- TELESF. Te portas de un modo,
que me parece mentira.
- PAQUITA. ¡Es que yo quiero á ese jóven!
Mi felicidad estriba
en él, y...
- TELESF. ¿Cómo? ahora mismo
nos marchamos. En seguida
que llegue el coche: ¡me gusta
el modo con que te explicas!
Cuando seas mayor de edad
y salgas de tutoria,

harás de tu capa un sayo:
mientras tanto, no se diga
que si yo he contribuido
para labrar tu ruina.

PAQUITA. ¿Conque es decir que hasta entonces
he de estar haciendo vida
de penitente? ¡Qué suerte!... (Llora.)
¡Pues no! ¡pues no!
(Dando con los pies al suelo.)

TELESF. ¿Qué replicas?

PAQUITA. ¡Si don Benito es gustoso!

TELESF. ¡Don Benito está que trina!
¡Hacerle yo una pintura
que mejor no se podía,
y haber estado escuchando
él, en boca de una niña,
cosas que yo!...

ESCENA XVIII.

DICHOS, MARCELINO y D. BENITO.

MARC. ¡Muy formal
lo digo! Á nadie le importe:
en cuanto llegue á la córte,
si no, ¡me tiro al canal!

TELESF. (¡Zape!)

PAQUITA. ¿Vas á suicidarte?

MARC. Si.

PAQUITA. ¿Por qué?

MARC. Porque mi tío
no es gustoso en que, amor mio,
mi mano quiere otorgarte.

PAQUITA. ¡Ah! ¡yo te quiero imitar!
No lo dudes un instante;
con fósforos de *Cascante*
la muerte me voy á dar.

BENITO. (¿Es posible?)

PAQUITA. Con usura
tu cariño pagar quiero:
¡si tú mueres, tambien muero!
¿Qué importa la desventura

de uno mas?... ¡Si otras murieron
de ese veneno al influjo,
seguir la senda no es flujo
que otros amantes siguieron!

TELESF. ¡Esto pasa de castaño
oscuro! ¡Me ahoga la ira!

MARC. ¡Yo fio en tu amor, Elvira!

PAQUITA. ¡Enrique!...

TELESF. ¿Qué nuevo engaño
es este?... ¿Cómo se entiende
esta farsa?... No imagino...

MARC. ¡Son arcanos del destino; (Grave.)
pero usted no los comprende!

BENITO. ¿Mas quién habia de esperar
que los nombres se cambiaran?

TELESF. ¡Á ver si este enredo aclaran!

PAQUITA. Yo lo voy á declarar.—
Enrique dijo llamarse,
y yo su amor acepté
bajo el de Elvira.

TELESF. ¿Y por qué?

BENITO. Por prurito de engañarse.

PAQUITA. Sin intencion de ofendernos;
mas usted se opuso, y...

TELESF. ¿Conque este mocito?

PAQUITA. Si;
y al volver de nuevo á vernos...

MARC. Se renovó nuestro amor.

PAQUITA. Dígame usted que consiente.

TELESF. ¡No seas impertinente!—
Hágame usted el favor (Á D. Benito)
de ayudarme en esta empresa.

MARC. Si es por eso... (Afable.)

BENITO. ¡Te equivocas! (Muy serio.)

Jamás á tontas y locas
obraré én lo que interesa
al bien de la humanidad;
ni doy mi consentimiento
para hacer un casamiento
que augura fatalidad.

TELESF. Soy de la misma opinion,
y confieso que...

BENITO. En conciencia,
¿no sería una imprudencia
apadrinar esta union?

TELESF. Si, si; yo tampoco quiero.

BENITO. Pues siempre en casos iguales,
han de recaer los males
en perjuicio de tercero.
Ciertos seres en la tierra
debieran vivir aislados
y no hacer mas desdichados,
¡que hartos, por desgracia, encierran!
Y mal pueden enseñar
aquellos que no tuvieron
obediencia, ni quisieron
á sus padres imitar.

PAQUITA. Eso no reza conmigo.

MARC. Ni conmigo.

BENITO. ¡Calla tú!

MARC. (¡Por vida de Belcebú!)

BENITO. Esta es mi opinion, amigo.
No obstante, don Telesforo...

TELESF. Pues dejar este camino,
y que cumplan su destino.

BENITO. ¿Y si despues?...

TELESF. Nada ignoro.

BENITO. Es que sintiera causar...

TELESF. Al fin hay que disculparlos;
conque, mejor es casarlos,
y pelillos á la mar.

BENITO. Pero de nosotros lejos,
ya que ellos asi lo piden.

TELESF. ¡Y Dios quiera que no olviden
nuestros prudentes consejos!

MARC. ¡Tio! (Abrazándolo.)

PAQUITA. ¡Querido tutor! (Abrazándolo.)
yo espero se tranquilice.

MARC. Desde ahora...

BENITO. Un adagio dice...
muy añejo, y no es error,
por mas que, señor Vergara,
recordarlo cause pena:
«Si la mula fuera buena...

en el convento quedara.»

PAQUITA. (Adelantándose al proscenio.)
Si este proverbio os agrada,
y no fuera una exigencia...

MARC. (Adelantándose.)
¡Paquita... no digas nada!...
¿no conoces su indulgencia?...

PAQUITA. ¡Marcelino!... una palmada.

FIN DEL PROVERBIO.

Habiendo examinado este proverbio, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 26 de Abril de 1864.

El censor de teatros.
ANTONIO FERRER DEL RIO.

d en 1848.
d á vista de pájaro.

y Blanco.
no se entiende, ó un hom-
timido.
za contra nobleza.
todo oro lo que reluce.

ma

sito de enmienda:
á rio revuelto.
la y por él.
eridas las de honor, ó el
gravio del Cid.
puerta del jardín.
so caballero es D. Dinero.
os veniales.

onvido al Coronel...
mucho abarca.
perte la mial
es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.
Rival y amigo.

Su imágen
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Si la mula fuera buena...

Tales padres, tales hijos
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un hiesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.

Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quema ropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero. }
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa. }
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia. }
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la
Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

ya y Medoro.
de buena ley.
mas feo.

ina la Gitana.
y Marte. }
y Flora.

S nando.
ariquita.
asanto, ó el Alcalde pro-
er.

hiller.
rino.
yo de una ópera.
sero y la maja.
o del hortelano.
ta y en Marruecos.
en la ratonera. }
no mono.
es de carnaval.
io (drama lírico).
illon de la Rioja (*Música*)

El Vizconde de Letorieres.
El mundo á escape.
El capitan español.
El Corneta.
El hombre feliz.

Juan Lanas. (*Música.*)

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro
omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos Flamantes.
La modista
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
La estatua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prlsio-
nes de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
La Toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La Cruz de los Humeros.

Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*)

Nadie se muere hasta [que Dios
quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina:

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.

Reccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,
segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Idem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión.
Avila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Rino.	Orihuela.....	Berruezo.
Barcelona.....	Hered. ^a de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real....	Arellano.	San Fernando...	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Casero.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. ^a y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.